

Profesor Don José Luis González- Simancas



Su obra emblemática: José Luis González-Simancas, Aquilino Polaino-Lorente. **Pedagogía hospitalaria: actividad educativa en ambientes clínicos**. Madrid: Narcea, 1990

El pasado 30 de mayo, falleció en Pamplona, a los 89 años, el profesor Don José Luis González- Simancas, pionero de los estudios de Pedagogía en la Universidad de Navarra y un precursor de lo que denominamos **Pedagogía Hospitalaria**. Sobre él se han escrito estos últimos días muchas cosas bonitas, reflejo de su vida y legado, de entre las que rescato este breve resumen: Maestro de varias generaciones de profesionales de la educación, muchos de los que tuvimos la suerte de conocerlo y ser sus discípulos le debemos gran parte de lo que somos. Siempre dispuesto al diálogo, sin prisas. Difícilmente olvidaremos su discreta pero permanente sonrisa, su cercanía, su serenidad, y en particular su cariño hacia todos sus alumnos. Era ese gran maestro con mayúsculas, que supo transmitirnos que en la educación lo esencial era acercarse a las personas, confiar en ellas y guiarlas, hasta que, como solía decir, “pudiesen volar solas”. Junto a esto, son muchos los mensajes y las manifestaciones de cariño recibidos desde Latinoamérica, por personas vinculadas a la atención educativa de los niños y jóvenes hospitalizados, que condenso en estas frases:

- *“Lo hemos conocido a través de sus escritos e ideas; es una gran pérdida para nuestro colectivo”.*
- *“Se dedicó a esta hermosa tarea de formar, particularmente aludiendo a su fe, respeto y amor por los estudiantes, con un alto nivel de conciencia”.*
- *“El profesor, ha sido una de las guías mas importantes en la Pedagogía Hospitalaria, ha abierto caminos, ha compartido reflexiones, nos ha enseñado tanto que su paso por el mundo es una estela de luz para nosotros”.*
- *“Sentimientos por la partida de un querido profesor, que ha servido y sigue sirviendo de inspiración, en este camino de la pedagogía del amor. ¡Dichoso maestro que ha dejado tan fructífera huella!*

Con profundo afecto y gratitud: Dra. Olga Lizasoain Rumeu